

"URGE SALVAR A LA AGRI CULTURA DE LA CAÑA". PERO QUE NO SEA A COSTA DEL SACRIFICIO POPULAR

La Cámara de Azucareros, en una vigorosa campaña de prensa respaldada hasta con editoriales del diario "La Nación", viene afirmando:

a) Que desde que en 1947 una ley fijó el precio de la libra de azúcar en ₡ 0.50, el negocio es ruinoso, y que sólo el espíritu altruista de los azucareros ha salvado al país de una suspensión violenta y total de la producción del valioso alimento.

b) Que, sin embargo, algunos azucareros han abandonado la agricultura de la caña, obligando al país a importar este año 250 mil quintales de azúcar.

La Cámara de Azucareros y los editoriales de "La Nación", para demostrarnos todo esto, recurren a la práctica no menos "altruista" de inventar y alterar cifras.

Por ejemplo nos dicen que el costo de producción promedio de un quintal de azúcar es superior a cuarenta colones, y que en consecuencia la diferencia de este costo con el precio actual no permite a los azucareros ni siquiera cubrir los llamados "gastos imprevistos", que son muy frecuentes en los negocios agrícola-industriales.

A primera vista esta argumentación es aplastante, porque quienes saben de costos y de gastos imprevistos son los propios azucareros y no los que consumimos el azúcar. Pero analizando con cuidado los propios datos de la Cámara se encuentra la falacia, muy clara. El cálculo que hace dicha Cámara de los costos de producción de un quintal de azúcar, lo hace partiendo "inocente e ingenuamente" de la base de que una manzana de terreno produce 40 toneladas de caña.

Pero la verdad es muy distinta, y la conocen en Costa Rica todos los agricultores: Una manzana de terreno produce en la primera corta unas 100 toneladas de caña. (Hay zonas que producen mucho más). En la segunda zafra produce un 20 por ciento menos, en la tercera un 10 por ciento menos, etc., hasta que en la sexta o séptima zafra produce entre 50 y 60 toneladas. En este momento el agricultor sustituye el cañal por uno nuevo, y se reinicia, de esa manera, el ciclo que hemos indicado.

Lo anterior indica que una productividad menor de 50 toneladas por manzana no es ningún negocio, y a ningún azucarero se le podría exigir que continuara produciendo con tan baja productividad. De manera que la Cámara de Azucareros, en vez de gastar tanto dinero en una propaganda destinada a convencernos de que paguemos 60 céntimos por libra, en vez de 50, debía destinar ese dinero a una propaganda educativa, convenciendo a los malos agricultores de que el sexto o séptimo año, arranquen el cañal viejo y siembren uno nuevo, porque así obtienen mayores utilidades.

La Cámara de Azucareros hace otra afirmación que es necesario desbaratar. Dice que debido a la fijación

de precios del azúcar al nivel de ₡ 0.50 por libra, los azucareros han ido abandonando el negocio, y que el próximo año vamos a tener que importar 350 mil quintales de azúcar. Pero la afirmación de que la baja en la producción de azúcar es culpa de la ley de 1947, es una afirmación antojadiza.

La ley fue dada en 1947, y la producción desde entonces subió o bajó, de acuerdo a cierto ciclo que se ha observado en la producción de ese artículo, pero siempre la producción fue suficiente para satisfacer las necesidades del mercado. En este año, por primera vez, hubo faltante que fue necesario cubrir con una importación de 250.000 quintales. De aquí saca la Cámara la conclusión de que el faltante de 1956 se debe a la ley dictada en 1947. Entre 1947 y 1956 se han recogido muchas zafras de azúcar, y hay que "jalarle mucho el rabo a la ternera" para sacar la conclusión de que la ley de aquella fecha es la causa de un faltante en la producción de 1956.

No. La causa del faltante de 1956, y la causa del faltante que según dice la Cámara se va a presentar el próximo año, hay que buscarla en otra parte, con un criterio más objetivo. La verdad es que durante los últimos años, los altos precios del café en el mercado internacional han embriagado a nuestros agricultores. Es así como considerables extensiones de caña y cereales han sido sustituidas con el cultivo del café. Es posible que la Secretaría de Agricultura y la Dirección de Estadística, a estas horas tenga ya calculado este peligroso desplazamiento que señalamos. Pero sin necesidad de ambos organismos, todos los costarricenses nos damos cuenta clara del fenómeno.

Es suficiente con tomar un camión de San José a San Ramón, para darse cuenta del cambio que se está operando en los cultivos. A la orilla de la carretera se observa cómo los cañales de antes hoy están cubiertos de café.

Nuestro Gobierno no ha tenido ninguna política para abordar este problema. Quizás porque los mismos gobernantes son ricos agricultores, que están interesados en la siembra del café, ya que les reporta una mayor utilidad inmediata, y además porque la Cámara de Azucareros y la Cámara de Agricultura han participado con su consentimiento en la responsabilidad de este desplazamiento. Por lo tanto son el Gobierno y las Cámaras, los responsables de que a estas horas tengamos que importar azúcar.

Pero claro, la Cámara de Azucareros se aprovecha de este faltante para presentarlo como provocado por el precio actual de la libra de azúcar, y no como en realidad es: como el producto de una política agraria sin principios.

HABRA MAYORES ANGUSTIAS PARA EL PUEBLO

Grandes han sido las dificultades del Gobierno para elaborar su Presupuesto General de Ingresos y Egresos para 1957. La Asamblea Legislativa recibió un proyecto de Presupuesto de casi 300 millones de colones, pero con un faltante en los ingresos de ₡ 25.700.000,00. Es éste el primer caso en la historia económica del país de un

Gobierno que no puede completar sus ingresos normales para hacerle frente a la frondosidad de sus gastos.

El caso requiere la atención cuidadosa del país. Las dificultades del equipo de gobierno no provienen de una disminución desastrosa de las rentas. Por el contrario,

—(Pasa a la Pág. 3ª)—